Bienvenido Pbro.

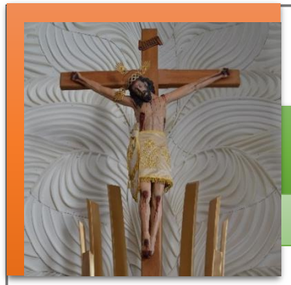
AGUSTÍN GUZMÁN GUTIÉRREZ

Esta comunidad te recibe con los brazos abiertos.

UNA CUCHARA IBA POR LA CALLE Y UN CUCHILLO LE GRITA "HEY CUCHARA" Y LA CUCHARA NO RESPONDE Y EL CUCHILLO SE QUEDA PENSANDO Y DICE "PARECE QUE NO ESCUCHARA"

EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 10, 1-12. 17-20

Descansará sobre ellos vuestra paz.



PARROQUIA DEL SEÑOR DE LA MISERICORDIA

Unión de San Antonio, Jal.

DÍA DEL SEÑOR

Año 1 / No. 40
07 de Julio del 2019

IX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

DIOS NOS LLAMA PARA SER MISIONEROS

Si el domingo pasado escuchábamos una llamada de Jesús a seguirle, y éramos invitados a responder con valentía a esa llamada, hoy la liturgia de la palabra nos habla de envío. Y es que Dios nos llama para ser misioneros, para llevar a todo el mundo la buena noticia del Evangelio. La idea que recorre todas las lecturas de este domingo es la universalidad de la salvación. Dios quiere que todos se salven, y por eso cuenta con nosotros para que llevemos esta gran noticia a todos los rincones de la tierra.

1. "Yo haré derivar hacia Jerusalén, como un rio, la paz". La primera lectura, del libro del profeta Isaías, es un texto lleno de esperanza y de consuelo. La ciudad de Jerusalén había quedado devastada tras el exilio de Babilonia, escucha ahora de labios del profeta una promesa de parte de Dios: restaurará la ciudad, la llenará de vida y de alegría. Isaías utiliza expresiones tomadas de la ternura de una madre que lleva en brazos a sus criaturas, que las acaricia sobre sus rodillas. Y el motivo de tanta esperanza es que Dios traerá a la ciudad la ansiada paz. Este es el motivo de tanta alegría. La ciudad de Jerusalén es símbolo de la Iglesia, la nueva Jerusalén. La primera lectura de hoy nos invita a contemplar nuestra Iglesia, que también se encuentra necesitada de esperanza. Hoy vemos a nuestra querida Iglesia que pasa por tantas dificultades. Muchas veces nos quejamos de que no viene la gente a la Iglesia, de que siempre somos los mismos… Vemos nuestro mundo y descubrimos en él una gran indiferencia hacia todo lo que suene a religión o a cristianismo. Los problemas dentro de la misma Iglesia, las divisiones, el anti testimonio por parte de muchos eclesiásticos, todo ello nos entristece. Pero en medio de esta tristeza hoy vuelve a resonar el canto de esperanza y de consuelo del profeta Isaías. Dios nos dará la paz abundantemente.

2. "Descansará sobre ellos vuestra paz". En el Evangelio de hoy escuchamos la continuación del pasaje del domingo pasado. Después de hablar sobre la radicalidad del seguimiento de Jesús, mientras va de camino hacia Jerusalén, el mismo Jesús envía a setenta y dos de sus discípulos para que vayan a las aldeas a donde pensaba ir Él. Los envía de dos en dos con una misión muy concreta: llevar la paz allí donde vayan. Jesús comienza el envío recordando que la mies es mucha y los obreros son pocos. Esto mismo sigue sucediendo hoy en día. La mies es el mundo, especialmente aquellos que no conocen a Cristo o que, conociéndolo, se mantienen indiferentes ante su mensaje de salvación. Jesús envía a estos discípulos con instrucciones de ir de prisa, sin detenerse, pues es urgente el anuncio del mensaje del Evangelio. El pasaje del Evangelio concluye con la vuelta de los discípulos, que relatan a Jesús el éxito de su misión: "Hasta los demonios se nos sometían en tu nombre". El mansaje de la paz lleva consigo una lucha contra el mal, contra el demonio. No puede haber paz allí donde el demonio campa a sus anchas creando división. Por ello, la misión que Jesús encomienda a sus discípulos, y también hoy a nosotros, es la de luchar contra el mal haciendo el bien.

3. "Yo llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús". En la segunda lectura, san Pablo nos da testimonio de cómo ha de ser un verdadero discípulo de Cristo. En su carta a los Gálatas asegura que el mundo está crucificado para él, pues si se ha de gloriar no es en otra cosa sino en la cruz de Cristo. Y esto es lo que traerá la paz verdadera y la misericordia de Dios sobre Israel y sobre el mundo entero. Jesús, por medio de su entrega en la cruz, ha vencido al mal. El mismo Cristo, cuando aparece resucitado después de haber triunfado sobre la muerte con su resurrección, al aparecerse a sus discípulos, les saluda con la paz. Esta paz, que no es sólo ausencia de guerra, sino la vida misma vivida desde el amor y desde el perdón, sólo nos la puede dar Cristo, que la ha alcanzado con su muerte y resurrección. Por ello, como nos enseña hoy san Pablo, si queremos ser también nosotros apóstoles que, como él y como los setenta y dos discípulos, anunciemos la buena noticia del Evangelio de Jesús, lo hemos de hacer con nuestra propia vida, luchando contra el mal con el amor, con el perdón y la misericordia. De este modo, no sólo la ciudad de Jerusalén, sino también toda la Iglesia y el mundo entero se llenarán de la verdadera paz que el profeta Isaías anuncia hoy en la primera lectura.

En la Eucaristía, como hacemos cada día, después de rezar el Padrenuestro, nos daremos la paz. Es un signo bien sencillo, que lamentablemente hemos convertido muchas veces en un momento para saludarnos unos a otros. Es en realidad un gesto por el cual deseamos que la paz de Cristo habite en los demás y reine en el mundo entero. Hoy, el Señor nos llama y nos envía como a los setenta y dos discípulos, para que seamos mensajeros de esa paz en medio de nuestro mundo. Vivamos cada día según este mismo espíritu, luchando contra el mal a base de hacer el bien. Así seremos mensajeros auténticos de una paz que sólo Dios puede dar y que el mundo tanto necesita.

LA PALABRA DEL DOMINGO

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos, hermanos y hermanas, a la fiesta de Jesús, el pan de vida.

La palabra de Dios, en este domingo, nos invita a la alegría. Es la alegría de asumir nuestra parte de responsabilidad en la proclamación de la buena noticia.

La alegría de correr la carrera de la fe y mantenernos fieles hasta el final.

La alegría es la recompensa que nos acompaña en el camino de la vida cristiana.

Celebremos nuestra eucaristía con alegría y agradecimiento al Señor.

GLORIA

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que por medio de la humillación de tu Hijo reconstruiste el mundo derrumbado. concede a tus fieles una santa alegría, para que, a quienes rescataste de la esclavitud del pecado, nos hagas disfrutar del gozo que no tiene fin. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN PRIMERA LECTURA

El profeta promete que Jerusalén, la ciudad santa, será fuente de alegría y consuelo para todos los que creen en el poder de Dios. El poder de Dios se manifestará a Israel y a todos los que pongan en Dios su fe y su esperanza. *Yo haré correr la paz sobre ella como un río.*

Escuchemos la proclamación de la Palabra de Dios

PRIMERA LECTURA.

Del libro del profeta Isaías: 66, 10-14

Alégrense con Jerusalén, gocen con ella todos los que la aman, alégrense de su alegría todos los que por ella llevaron luto, para que se alimenten de sus pechos. se llenen de sus consuelos y se deleiten con la abundancia de su gloria. Porque dice el Señor: "Yo haré correr la paz sobre ella como un río y la gloria de las naciones como un torrente desbordado. Como niños serán llevados en el regazo y acariciados sobre sus rodillas: como un hijo a quien su madre consuela, así los consolaré yo. En Jerusalén serán ustedes consolados. Al ver esto se alegrará su corazón y sus huesos florecerán como un prado. Y los siervos del Señor conocerán su poder". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL.

R/. Las obras del Señor son admirables.

Que aclame al Señor toda la tierra; celebremos su gloria y su poder, cantemos un himno de alabanza, digamos al Señor: "Tu obra es admirable". ***R/.***

Que se postre ante ti la tierra entera y celebre con cánticos tu nombre. Admiremos las obras del Señor, los prodigios que ha hecho por los hombres. ***R/.***

El transformó el Mar Rojo en tierra firme y los hizo cruzar el Jordán a pie enjuto. Llenémonos por eso de gozo y gratitud: El Señor es eterno y poderoso. ***R/.***

Cuantos temen a Dios vengan y escuchen, y les diré lo que ha hecho por mí. Bendito sea Dios que no rechazó mi súplica, ni me retiró su gracia. ***R/.***

MONICIÓN SEGUNDA LECTURA

Pablo anuncia que las leyes antiguas no le interesan ya, que lo único que le importa es la cruz salvadora de Cristo.

Pablo tiene sus cicatrices para demostrar que ha sido herido en su servicio a la palabra de Dios, pero esto no importa porque esto no ha sido obstáculo para llevar a cabo su ministerio. Llevo en mi cuerpo la marca de los sufrimientos que he pasado por cristo.

SEGUNDA LECTURA.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 6, 14-18

Hermanos: No permita Dios que yo me gloríe en algo que no sea la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo. Porque en Cristo Jesús de nada vale el estar circuncidado o no, sino el ser una nueva creatura.

Para todos los que vivan conforme a esta norma y también para el verdadero Israel, la paz y la misericordia de Dios. De ahora en adelante, que nadie me ponga más obstáculos, porque llevo en mi cuerpo la marca de los sufrimientos que he pasado por Cristo.

Hermanos, que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con ustedes. Amén. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO.

R/. *Aleluya, aleluya.*

Que en sus corazones reine la paz de Cristo; que la palabra de Cristo habite en ustedes con toda su riqueza. ***R/.***

EVANGELIO.

Del santo Evangelio según san Lucas: 10, 1-12. 17-20

En aquel tiempo, Jesús designó a otros setenta y dos discípulos y los mandó por delante, de dos en dos, arados los pueblos y lugares a donde pensaba ir, y les dijo: "La cosecha es mucha y los trabajadores pocos. Rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies que envié trabajadores a sus campos. Pónganse en camino; yo los envío como corderos en medio de lobos. No lleven ni dinero, ni morral, ni sandalias y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren en una casa digan: 'Que la paz reine en esta casa'. Y si allí hay gente amante de la paz, el deseo de paz de ustedes se cumplirá; si no, no se cumplirá. Quédense en esa casa. Coman y beban de lo que tengan, porque el trabajador tiene derecho a su salario. No anden de casa en casa. En cualquier ciudad donde entren y los reciban, coman lo que les den. Curen a los enfermos que haya y díganles: 'Ya se acerca a ustedes el Reino de Dios'.

Pero si entran en una ciudad y no los reciben, salgan por las calles y digan: 'Hasta el polvo de esta ciudad que se nos ha pegado a los pies nos lo sacudimos, en señal de protesta contra ustedes. De todos modos, sepan que el Reino de Dios está cerca'. Yo les digo que, en el día del juicio, Sodoma será tratada con menos rigor que esa ciudad".

Los setenta y dos discípulos regresaron llenos de alegría y le dijeron a Jesús: "Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre". Él les contestó: "Vi a Satanás caer del cielo como el rayo. A ustedes les he dado poder para aplastar serpientes y escorpiones y para vencer toda la fuerza del enemigo, y nada les podrá hacer daño. Pero no se alegren de que los demonios se les someten. Alégrense más bien de que sus nombres están escritos en el cielo". **Palabra del Señor.**

CREDO.

PLEGARIA UNIVERSAL.

Presentamos al padre nuestras plegarias. Después de cada petición diremos: **Padre, escúchanos.**

1.- Por el Papa Francisco, por nuestro obispo Jorge Alberto., y por todos aquellos a los que han confiado nuestras almas. Que nuestro Señor les dé fuerza y sabiduría para dirigir y gobernar sanamente las comunidades que les han sido encomendadas. **Oremos.**

2.- Por los que se esfuerzan en seguir las sendas del Evangelio. Que nuestro Señor los mantenga en este santo propósito hasta el fin de sus días. **Oremos.**

3.- Por los niños y jóvenes que empiezan sus vacaciones y participarán en las actividades de verano que organizan las parroquias y grupos de pastoral. Que sean de gran fruto espiritual para ellos. **Oremos.**

4.- Por los fieles difuntos, especialmente por nuestros familiares, amigos y bienhechores. Que el Señor los reciba en su gloria y los coloque entre los santos y elegidos. **Oremos.**

5.- Por nosotros. Que Dios, nuestro Padre, transmita la paz del cielo a la tierra, nos conceda la paz espiritual a cada uno y la paz temporal para nuestros días. **Oremos.**

Escucha, Padre, nuestra oración, y llénanos con tu bondad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS.

La oblación que te ofrecemos, Señor, nos purifique, y nos haga participar, de día en día, de la vida del reino glorioso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN.

Prueben y vean qué bueno es el Señor; dichoso quien se acoge a él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN.

Señor, que nos has colmado con tantas gracias, concédenos alcanzar los dones de la salvación y que nunca dejemos de alabarte. Por Jesucristo, nuestro Señor.

JESÚS SACRAMENTADO, AMIGO Y BUEN PASTOR

Jesús Sacramentado se encuentra expuesto en la capilla de la Purísima Concepción todos los días. Recuerda que con el Señor puedes platicar, encomendarle tus planes, tus cosas, tus amigos, tu familia… etc. Es un amigo incondicional que siempre está ahí para cuando lo necesites.